

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

La verdadera paz

No será yo de los que digan que tales o cuales Estados no quieren la paz. No lo digo, porque la paz es un bien tan grande y la guerra, o el desasosiego que puede causarla, un mal tan horrible que no se concibe la opción. Quieren indudablemente todas las naciones la paz. Lo que hay es que unas, acaso el mayor número, de fienden la de todos; y otras son tan egoístas que solo quieren su paz. La paz de algunos Estados es análoga a la que pretendía aquel sujeto que después de haberse abierto camino a codazos y con toda suerte de violencias para conseguir cómo de asiento decía a quienes forcejeaban para no quedarse en pie: «caballeros no empujar». La paz que propugnan y por la que al parecer trabajan en *Sociedades* y en Conferencias no es la de la justicia, ni aún la de la equidad. No es la de la justicia, porque es postulado de ésta que cada cosa se le dé a su dueño, a que a cada pueblo se le deje el libre disfrute de su territorio si con ello no granjea perjuicio el interés general. No es la de la equidad, porque ni aún se tiene en cuenta que hay naciones de mucha superficie y pocos habitantes y que por el contrario otras tienen muchos habitantes y reducida superficie: con lo cual resulta, que es lujo y superfluidad para unas, lo que es condición de vida para otras. Mientras permanezca lo que es no ya desigualdad sino irritante injusticia ¿no estará vivo, aunque su vivacidad no se exteriorice, el germen de la guerra?

Lo que se dice del dominio de los territorios, puede afirmarse con más razón, del dominio de los mares. Ninguna hay para que estén mediatizados sus caminos. La libertad de los mares debe ser como imperativo del derecho de gentes y el poner las entradas y salidas de ellos bajo el fuego de los cañones es un ultraje a la civilización y una amenaza perenne a la paz universal.

Esa es la paz que realizan los hombres mirando a la conveniencia de sus Estados y no al bien general. Pero no es la paz verdadera. Esta sólo puede surgir de la armonía de todos los pueblos sometidos de grado a leyes justas, es decir, cristianas. Entonces tendríamos la paz de Cristo, en el Reino de Cristo.

M. PEÑAFLO

De Sociedad

NOTAS VARIAS

Ha sido nombrado Jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de la segunda región (Andalucía) el general de brigada don Francisco Hidalgo Martínez.

—Para el mando del regimiento de Artillería de esta plaza ha sido nombrado el coronel don Antonio Garrido Valdivia.

—Mañana tarde a las seis se reunirá la Junta General del Casino de Cartagena para tratar de la reforma de los estatutos.

LETRAS DE LUTO

En Madrid donde residía ha dejado de existir la señora doña Elena Martín Viuda de Aurioles. A sus hermanos políticos los señores de Arnau damos nuestro pésame.

—La señora viuda e hijos del que fué nuestro querido amigo don Angel Rogel, nos ruegan hagamos constar su gratitud a cuantos se han interesado por la infinita pena que les aflige, ante la imposibilidad de hacerlo ellos personalmente.

Imposición de recompensas

Esta mañana a las doce ha tenido lugar en Capitanía del Puerto, el acto de hacer entrega de unas medallas concedidas por la Junta de Salvamentos de Náufragos al alférez de navío don Luis Verdugo y a los marineros José María Solano, Enrique Román Abelardo Tornes y Juan Quintela, todos de la tripulación del remolcador «Ciclope».

El hecho por el que son recompensados ocurrió en la noche del 22 de Octubre cuando un fortísimo temporal de aire hizo que las olas pusieran en eminente peligro de perecer a dos marineros que guardaban una barraca en las proximidades del Chalet.

Se le concede al alférez señor Verdugo la medalla de plata y a los marineros la de bronce, siendo estos últimos recompensados también con cuarenta pesetas.

El acto, que como decimos antes fué en la Comandancia de Marina, estuvo presidido por el ilustrado Comandante de Marina don Alfonso Moreno de Arcos, Alcalde don José Mediavilla, 2.º comandante de Marina, la distinguida señora de Verdugo, madre del alférez recompensado.

Han concurrido a él el pleno de la Junta de Salvamento de Náufragos, el cónsul de Alemania, administrador de Aduanas Director de Sanidad Marítima el Excmo. señor don José Moncada y representación del cuerpo de Carabineros y comisión de la Cruz Roja.

El señor Moreno de Arcos como presidente de la Junta de Salvamento de Náufragos pronunció inspirado discurso, exponiendo el heroico acto realizado por el alférez de navío señor Verdugo y marineros. También tuvo frases de elogio para el comandante del remolcador «Ciclope» quien cooperó de modo eficaz al salvamento de los que corrían inminente peligro. La Junta de Salvamento le dedica un voto de gracia.

Después el señor Cebada, oficial de la Cruz Roja, lee la exposición de los hechos anunciados.

El señor Moreno de Arcos ruega a la distinguida señora de Verdugo sea ella quien en nombre de las madres de los salvadores de aquellos pobres que iban a perecer en la fatídica noche del 22 de octubre próximo pasado, imponga las insignias.

El acto resulta verdaderamente emocionante y de algunos ojos brotaron lágrimas.

Finalmente el señor Moreno de Arcos, con la delicadeza que le caracteriza, invitó a todos los concurrentes a un lunch.

Felicitemos al señor Verdugo y marineros que con él cooperaron a salvar la vida de dos marineros, exponiendo la suya, y creemos, abundando en la idea expuesta por el señor Mediavilla, que debe abrirse expediente para el ingreso en la orden de Beneficencia de tan bravos muchachos.

Exploradores de España

Para la excursión del domingo día 19, se partirá del domicilio social a las 8:30 de la mañana, acampando en la playa de la Algameca-grande. El regreso, a las 5 de la tarde.

Cartagena 17 Dbre. 1926. El Jefe accidental de Tropa,

JULIO CASTELO

Teatro Circo

En el coliseo de la calle de Sagasta se estrenó anoche la obra en cinco actos: «El señor cura y los ricos» original de tres autores franceses que han sacado una mezcla de *vaudeville* y comedia seria a propósito de la terminación de la guerra europea.

A los personajes de la trama, ex combatientes, nuevos ricos y gente de cabaret, no pueden amalgamarse para sacar airosa una producción limpia. Escenas improcedentes, procaces é inadmisibles salpican la obra y a un cura, que los comediógrafos tratan de presentar como modelo, lo hacen ridículo, altivo y vulgar, entre otros motivos asistiendo a sitios de corrupción y recitando continuamente textos y palabras de la vida de Jesucristo para procurar justificar su incorrecta conducta democrática.

José Juan Cadenas nos ha traducido una comedia más de ese montón de despojos que abunda en el teatro francés, en el que tan aficionado es a escarbar.

Los intérpretes estuvieron como siempre, llenando cada uno su personaje completamente.

P. LILLO.

Del regreso de las tropas del 70

Ayer tarde, como decíamos, las tropas del 70 fueron al templo de la Caridad para oír la salve que se cantaba en honor de la Patrona de Cartagena por haberles protegido durante la campaña.

Un enorme público ocupó la calle pues el templo estaba materialmente lleno.

En el álbum del Santo Hospital, el capitán que mandó la compañía expedicionaria puso inspirado pensamiento, como igualmente el coronel señor Llanos Medina, haciéndose entrega a la junta del referido establecimiento que concurrirá con lucida representación, de un donativo en metálico.

A la salida, las tropas fueron vitoreadas por el público.

Entre hoy y mañana se efectuará el licenciamiento de los repatriados.

En la orden de la plaza del día de hoy leemos lo siguiente:

El Excmo. señor Capitán General de la región me comunica el grado con que ha visto el recibimiento entusiasta que por las Autoridades, comisiones de Marina y del Ejército y por el pueblo se ha dispensado ayer a la Compañía expedicionaria del regimiento Infantería de Cartagena n.º 70.

Con toda efusión une a la anterior manifestación formulada por la primera autoridad militar de esta región la expresión de mi agradecimiento a todas las autoridades civiles y eclesiásticas y a las comisiones de Marina y del Ejército, así como a todo el noble pueblo cartagenero que con su presencia en el recibimiento de las tropas repatriadas han testimoniado una vez más sus altas virtudes ciudadanas y su compenetración con el Ejército rindiendo a sus valientes soldados el tributo de admiración a que en alto grado se han hecho acreedores.

Lo que de orden de S. E. se publica en la de hoy para conocimiento.

El coronel Jefe de E. M.—Manuel Nieves.

¡Todo el día siento picor!

Un consejo: ¡Use el Mitigal! Friccione todas las partes que le piquen con el **Mitigal „Bayer“** y el picor le desaparecerá en seguida.

La eficacia del Mitigal en toda clase de picor cutáneo, así como en todas las enfermedades parasitarias de la piel (especialmente en la sarna) ha sido confirmada por los médicos. Pida Vd. uno de los interesantes folletos explicativos que se reparten en todas las farmacias.

¡Use Vd. también Mitigal!



OBRA DE PAZ

El valor de la

internacionalización

El movimiento pacifista se acentúa cada día más. Ginebra, la dulce y serena ciudad, es para la Humanidad l.º luminoso. Esfuézanse los pueblos, los estadistas, los filósofos y juristas en alumbrar días gozosos en que los hombres todos sean hermanos. Pero aparte el esfuerzo de la Sociedad de Naciones y de la labor tenaz de los Congresos de la Paz, viven instituciones cada día más numerosas que estableciendo la solidaridad entre los hombres de distintas razas, coadyuvan al noble objetivo pacifista.

Son instituciones educadísimas, instituciones filantrópicas, instituciones económicas, las que borrando las fronteras afirman la fraternidad universal. Entre estas instituciones económicas figura en primer término la institución de los seguros. Ninguna institución jurídica como los seguros tiene más amplio radio. En su órbita se mueven desde la propia vida hasta las manifestaciones más raras de la actividad humanas. Acecha al hombre el riesgo desde que nace, ya amenazando su propia existencia, ya tras las expresiones de su vida, y le sigue donde quiera que fija su residencia. El seguro, por su propia naturaleza, es institución que salta las fronteras, y su carácter internacional le hace instrumento de paz y solidaridad sociales.

No teorizamos, que hay ejemplos de instituciones que demuestran nuestro aserto. No hay más que recordar la gestión de la Sociedad La Victoria durante la guerra, que en medio del fragor de los ingentes combates, cuando el odio se había adueñado de Europa, llevaba sus consuelos a todos los beligerantes. Domiciliada en casi todos los países europeos esta Sociedad, realizó durante los trágicos días pagos a franceses, alemanes, italianos y austriacos, cumpliendo una misión de asistencia social inaccesible en período tan difícil a otras instituciones y probando que el dinero es una fuerza universal capaz de derramar óptimos bienes si está condicionada a principios éticos y de transcendencia social.

La labor de la Victoria, y citamos esta Sociedad porque se destacó por el volumen de sus primas y por su exclusivo carácter internacionalista, llevó sus consuelos a gentes de nacionalidades en lucha, aliviando la situación de las familias de los beligerantes que cayeron en ella. Esta gran Compañía, que ha adquirido una importancia sin precedentes en Europa, tenía al comienzo del año 1914 un capital asegurado sobre la vida de 3.000 millones de pesetas oro

habiendo pagado todos los siniestros ocasionados por la guerra en los países beligerantes, sin la menor dificultad y sin haber agotado sus fondos para riesgo de guerra. La Sociedad tiene establecido en cada país las suficientes reservas y no tiene necesidad de acudir a la casa matriz; goza de solvencia limitada y paga a los aseguradores en la moneda de cada país.

La Victoria, organismo económico del más amplio radio internacional extendió sus operaciones a España en 1914. La guerra impidió su comunicación con la central de Berlín; pero a pesar de no recibir ni inspiración ni impulso del centro directivo, bien pronto se ramificó por todo el país, estableciendo dependencias en Madrid, Sevilla, Bilbao, Barcelona y Valencia, y logrando una cartera de 35 millones de pesetas de capitales asegurados en seguros sobre la vida.

Todos estos milagros financieros, se logran por su carácter internacional y su consiguiente enorme fuerza de expansión. El balance, a base del patrón oro, en el año 1924 ha sido de 350 millones de pesetas de nuevos capitales asegurados en el ramo de vida.

La obra del pacifismo se abre camino, y hemos referido la acción fraterna de esta Sociedad de seguros como ejemplo vivo de instituciones que, recogiendo los nuevos sentimientos de solidaridad, coadyuvan al gran movimiento pacificador. Es cierto que el capitalismo ha contribuido a separar los pueblos y a engendrar guerras; pero también el capital, cuando se desinteresa de miras de explotación y se inspira en fines sociales puede ser instrumento para la paz. He aquí esta Sociedad La Victoria en plena gran guerra llevando con sus capitales a todos los pueblos beligerantes eficaces vínculos de solidaridad y borrando los odios ante el trágico infortunio.

T. S. H. RADIO-CARTAGENA

E. A. J. 16—Onda 385 metros—Un kilovatio en generador—Emisiones diarias de 8 a 10 de la noche.

Programa para mañana:

El Puñao de Rosas, fantasía.—La Viejecita, fantasía.—Las dos Princesas, fantasía.—La Onda del Danubio, fox-trot.—Souvenir de Monna Lisa, vals.—Chispa, one step.—Viva el Rumbo, pasacalle.—Oh mi gentil tesoro y Bailables.